

no el norte de América como antes se decía. Aquí se ha observado últimamente el antilo gris, que se ha confundido á menudo con el antilo barbudo. En Alemania solo se ha cazado esta ave, según parece, en la Prusia oriental y en Silesia; pero en el mediodía de la Escandinavia se encuentra mas á menudo; anida en Laponia, Finlandia, el norte de Rusia y toda la Siberia septentrional.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Carecemos aun de observaciones sobre el género de vida de esta ave; casi todas las noticias que se encuentran en las obras zoológicas se refieren á sus congéneres norte-americanos. Solo Wallengren, Nilsson, Loewenhjelm y Wolley nos dan algunos breves informes. En Escandinavia, el antilo barbudo sigue tambien á las manadas de lemmings, y entonces prolonga sus viajes á menudo hasta el centro del país; su número depende de la mayor ó menor frecuencia de la caza favorita. No se sabe nada sobre su género de vida ni su modo de cazar, y la manera de conducirse con otros animales. Un individuo fué muerto en Dalekarlia, según Lundborg, con circunstancias extrañas: acometió á un trabajador ocupado en cavar la tierra en un gran pantano seco é intentó herirle en la espalda. El hombre pudo librarse del ave, y como esta permanecía tranquila, dejóle tiempo para ir á buscar la escopeta. Despues de volver le disparó un tiro, pero sin tocarle; volvió á casa para cargar otra vez, y mató al ave. El antilo era una hembra muy flaca, y probablemente en extremo hambrienta, lo cual explica su extraño proceder. Ullenius encontró á primeros de junio en la Marca de Laponia un nido, y pudo matar la hembra, que estaba cubriendo los huevos. El nido se hallaba en un bosque de pinos lisos, y en el tronco de un árbol de tres metros de altura, donde se habia formado un hueco con la putrefaccion. Hallóse en él un huevo blanco del tamaño de los del gran duque, y otro junto al árbol. Wolley encontró varios nidos situados, ya en altos árboles ó en sus huecos; contenian tres ó cuatro huevos sumamente pequeños en proporcion al tamaño del ave y mucho mas reducidos que los del gran duque y los del harfango de las nieves. Nosotros mismos vimos, durante nuestro viaje á Siberia, en la parte inferior del Obi, dos antilos barbudos cautivos, propiedad de algunos ostiacos que, según dijeron, los habian hallado en un nido descubierto en el árbol de un bosque de sauces: aseguraronme que los alimentaban con peces. Estas aves me recordaron por todo, nuestro buho vulgar; prescindiendo de sus ojos amarillos, tenian la misma expresion benévola; eran igualmente mansas y dóciles y tambien sus movimientos y ademanes no diferian de los de aquel. Con gran pesar mio no pude hacer observaciones minuciosas, porque ambos se destinaban á la coleccion y los mataron al poco tiempo.

EL NICTALO CALZADO—NYCTALE DASYPUS

CARACTÉRES.—Los nictalos tienen la cabeza muy grande; la concha auditiva en extremo abierta, y provista de un opérculo sumamente desarrollado; el disco facial es ancho y completo; las alas obtusas, largas y redondeadas; la cola bastante larga; los tarsos cortos, cubiertos de plumas sedosas, largas y muy compactas; el plumaje es blando y sedoso.

El nictalo calzado (fig. 191), conocido generalmente con el nombre de *nictalo ó mochuelo Tengmalm*, se asemeja mucho á la lechuza vulgar por su plumaje. Tiene el lomo de color gris de raton, con grandes manchas blanquizas; el vientre blanco con manchas pardas, dispuestas transversalmente; las rémiges y las rectrices del tinte gris citado, con fajas blancas cortadas, de las que hay cinco ó seis en las pennas caudales; el círculo auricular es blanquizo con motas negras; el pico amarillo y el ojo de color de oro.

Los individuos jóvenes tienen el plumaje de color pardo café, con manchas blanquizas en la cola y las alas.

El largo de esta ave es de 0",23; sus alas desplegadas de 0",56; la cola mide 0",11 y las alas 0",18.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion del nictalo calzado comprende el norte y centro de Europa, el nordeste de Asia y el norte de América, desde el lago de los Esclavos hasta la frontera septentrional de los Estados Unidos; pero como se le ha encontrado además en Nepal, puede suponerse que se extiende por el Asia mucho mas de lo que hasta ahora se ha creído, y que probablemente se encuentra en todos los grandes bosques situados entre la Europa central y la América del norte.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta especie no abandona los bosques sino excepcionalmente; el tronco de un árbol hueco le sirve de albergue y forma el centro de su dominio, al que se conserva fiel.

El nictalo calzado es un ave solitaria y tímida, que huye de la luz, porque ofende su vista.

Mi padre ha podido observar á una pareja de nictalos libres que anidaron en un lugar oscuro del bosque, y cuyos hijuelos habian abandonado ya su retiro. Hé aquí lo que dice: «Apenas llegaba la tarde comenzaban á gritar los hijuelos; callábanse al acercarme, y no se oia ya su voz hasta que, cesando el ruido, les parecia que habia pasado el riesgo. Apenas volvieron á gritar, tiré contra uno que se habia posado en una rama seca muy cerca del tronco; la madre acudió al momento, lanzando gritos de angustia y todos emprendieron la fuga. Durante largo rato reinó un profundo silencio; pero al fin, dejóse oír un grito, y de un segundo tiro maté otro pequeño, sin que me fuese posible tocar á un tercero, pues se habian alejado tanto y era tan entrada la noche, que hube de abandonar forzosamente la cacería. La conducta de la madre fué muy singular: cuando vió el peligro, agachóse sobre una rama, de tal modo que apenas la podia ver, y mucho menos tirar; de vez en cuando lanzaba gritos lastimeros, que parecian gemidos humanos; di varias vueltas por el mismo sitio; pero no divisé á la hembra ni á su progenie, y desde aquella época no se ha vuelto á ver ningun individuo de la especie en esta localidad.»

Este nictalo anida en los troncos de árboles huecos, y pone por abril ó mayo tres ó cuatro huevos blancos, de cáscara bastante delgada.

Come sobre todo pequeños roedores; caza tambien musarañas é insectos, y de vez en cuando avecillas ó murciélagos. A juzgar por lo que observé en los escops, es probable que se apodere de ellos al vuelo, en vez de sacarlos de los agujeros donde se refugian, como lo cree Naumann.

Richardson dice que la luz deslumbra de tal modo al nictalo, que se le puede coger con la mano; Gadmer asegura que cuando se sorprende á uno de día es fácil matarle á palos. Ignoro si debemos aceptar tales asertos al pié de la letra, y me limitaré á decir que no es muy fácil apoderarse de un nictalo. A veces no se consigue ni aun poniendo á la entrada de su nido varetas con liga: lo mas seguro es un tiro, dado caso de que se consiga ver al ave.

No solo debe temer el nictalo al hombre, sino tambien á las comadrejas, á los pequeños mamíferos que roban los nidos y á las grandes especies de buhos. Las aves pequeñas se conducen con esta rapaz lo mismo que con los otros estrígid; la persiguen con sus gritos apenas la ven ó la descubren.

CAUTIVIDAD.—El nictalo la soporta fácilmente y se familiariza bastante: mi padre conservó un individuo varios años, y pudo hacer en él algunas observaciones. Aunque se domesticó bastante pronto, buscaba de día los rincones mas

oscuros de la habitacion, y apenas abria los ojos: si le ponian á la luz los cerraba, y tan pronto como le volvian á dejar, corria presuroso á su rincon. Si le gritaban demasiado chasqueaba el pico, como los otros estrígid, aunque sin manifestar mucho enojo. No se dejaba ver sino por la tarde, y era entonces muy vivaz: en el primer tiempo de su cautividad solo comia por la noche; pero mas tarde se acostumbró á la luz, y acabó por no retirarse ya mas á su jaula. Comia en la mano de mi padre; tomaba el alimento con la pata, rara vez con el pico; llevábalo á un rincon y lo cubria con el cuerpo, erizando el plumaje. Bebía poco; pero cuando hacia calor, bañábase casi todos los dias; estremeciase en los dias frios, y recogia entonces las patas debajo del cuerpo. Asemejábase su voz á un ligero ladrillo, que podria expresarse por *wa, wa, wa*, que dejaba oír sobre todo al medio día, por la tarde y por la mañana.

Un amigo de mi padre tuvo tambien un nictalo calzado vivo; era muy gracioso, y se domesticó asimismo rápidamente. Cuando se le irritaba chasqueaba el pico, erizaba las plumas y abria las alas sin bajarse, como lo hace el gran duque. Tragábase los ratoncitos enteros; despedazaba los grandes y se comia hasta la piel, devolviendo despues los huesos. Dos ratones diarios le bastaban para su alimento.

LAS ZUMAYAS—STRIX

CARACTÉRES.—Este género es uno de los mas caracterizados de la familia; y á causa de las particularidades de su estructura se ha considerado tambien como tipo de una sub-familia independiente. Las zumayas tienen el cuerpo prolongado; el cuello largo; la cabeza grande y ancha; la cola mediana; los tarsos altos, completamente revestidos de plumas sedosas, y solo cubiertos los dedos de algunos pelos diseminados; las uñas largas, finas y aceradas; el plumaje sedoso; el pico recto en la base y corvo en la punta únicamente; el ojo mas pequeño y convexo que en los otros estrígid; la concha auditiva muy ancha y provista de un opérculo; los discos perioftálmicos completos y en forma de corazon; las alas sub-agudas, con la tercera rémige mas larga.

LA ZUMAYA COMUN—STRIX FLAMEA

CARACTÉRES.—Esta especie tiene por representantes en otros continentes, sobre todo en Asia y en América, unas especies tan afines, que algunos ornitólogos se inclinan á considerar todas las zumayas del globo como pertenecientes á una sola especie. El ave que se observa en Alemania tiene 0",32 de largo y 0",90 de ala á ala; esta plegada mide 0",28 y la cola 0",12. El macho viejo tiene el lomo gris ceniciento oscuro; los lados de la cabeza y del cuello de un amarillo rojo, con manchas longitudinales muy pequeñas, blancas y negras; las cobijas superiores del ala de un tinte ceniciento oscuro con motas claras y manchas longitudinales blancas y negras; la cara inferior del cuerpo de un amarillo rojo oscuro, con manchas pardas y blancas; el círculo perioftálmico rojo en su mitad superior y de un blanco rojo en la inferior. Las rémiges son rojizas en las barbas externas, sembradas de manchas oscuras y blanquizas en las internas; las rectrices de un amarillo rojo con tres ó cuatro rayas negruzcas, y terminadas por una faja de un gris ceniciento oscuro; el pico y la membrana que cubre la base es de un blanco rojizo; los piés de un gris azul sucio y el ojo pardo oscuro.

Los matices de la hembra son mas oscuros.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La zumaya comun habita en nuestros países los campanarios y castillos, las rui-

nas y las casas viejas: en el extremo norte de Europa no se la encuentra sino en los grandes bosques: en las montañas no se eleva sobre la zona de los árboles.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—La especie es mas bien sedentaria que viajera; donde en la actualidad existen zumayas se las ha encontrado en las épocas mas remotas; pero los individuos jóvenes deben andar errantes algun tiempo, pues han de buscar un dominio para fijarse, hecho que confirma Bailly con las siguientes palabras: «Debo observar que desde fines de octubre hasta principios de diciembre llegan casi todos los años algunas reducidas bandadas de zumayas, procedentes del norte; compónense principalmente de hembras y de individuos jóvenes, y nos abandonan por lo regular, para dirigirse al mediodía, tan pronto como alcanza el frio el grado de intensidad que les hizo huir antes de los países septentrionales.»

Las zumayas permanecen todo el día inmóviles en el paraje mas oscuro que pueden encontrar. Ni el repique de las campanas que resuenen á su lado, ni las idas y venidas de las palomas que han fijado en el mismo sitio su morada, es bastante para obligarlas á cambiar de sitio, ni aun de posicion. Cuando descansan se parecen á los otros estrígid, aunque difieren á primera vista por sus formas esbeltas y por su cara en forma de corazon.

Por lo que hemos podido observar en las zumayas cautivas, sabemos que su sueño es por demás ligero, tanto que el hombre no las puede sorprender, pues las despierta el mas leve rumor. Si llega algun curioso, enderézanse, se balancean y apoyan alternativamente sobre una y otra pata, haciendo muchas muecas, pero moviéndose con mas lentitud y torpeza que los demás estrígid. Cuando les amenaza un peligro, emprenden el vuelo, dando á conocer así que ven tambien de día.

Despues de ponerse el sol abandona la zumaya su retiro y se aleja rasando el suelo: anuncia su presencia un grito ronco, el mas desagradable que haya producido nunca ninguna de nuestras aves indígenas, según dice Naumann; al mirar atentamente en la direccion de que parte, es seguro divisar al ave.

La zumaya se acerca al hombre sin temor y vuela como una sombra al rededor de su cabeza: cuando hay luz de luna anda errante toda la noche, descansando á ratos para volver á su cacería con nuevo ardimiento; cuando las noches son muy oscuras no caza sino por la tarde y la mañana.

La zumaya comun se alimenta de ratones, ratas, musarañas, topes, avecillas y grandes insectos. Dicese que á menudo hace destrozos en los palomares; pero esto no conviene mucho con la indiferencia que manifiestan las palomas hácia el ave. «Muchas veces, dice Naumann, le he visto volar en medio de mis palomas, que se acostumbraron bien pronto á su presencia, y no perdieron nunca uno solo de sus huevos ó de sus hijuelos, ni fué tampoco acometido ningun pichon adulto. En la primavera se vieron en mi patio dos zumayas que llegaban casi todas las tardes y acabaron por establecerse en el palomar. Apenas llegaba la noche, volaban al rededor, y entraban y salian sin que se moviese una sola paloma. Si durante el día se acercaba uno con precaucion, podia verlas en un rincon del palomar, durmiendo tranquilamente entre las palomas y un monton de ratones. Cuando su caza habia sido feliz, trasportábanla á su morada, y acaso almacenaban allí provisiones para alimentarse cuando el tiempo no era bueno, como por ejemplo en las noches sombrías y tempestuosas, en que es difícil la caza.

»Mi padre cogió cierto día una de estas zumayas, y era su sueño tan profundo, que el ruido de las palomas que volaban no bastó para despertarla. No creo, aunque sea opinion muy

generalizada, que esta ave se alimente de huevos, si bien me aseguró cierta persona haber visto á una zumaya con un huevo de gallina entre las garras. Sin embargo, existen tantas



Fig. 191.—EL NICTALO CALZADO

preocupaciones contra los estrígidos, que no se puede creer en todos los daños que les imputan: repito que no cometieron el menor desperfecto en mi palomar: puse delante de

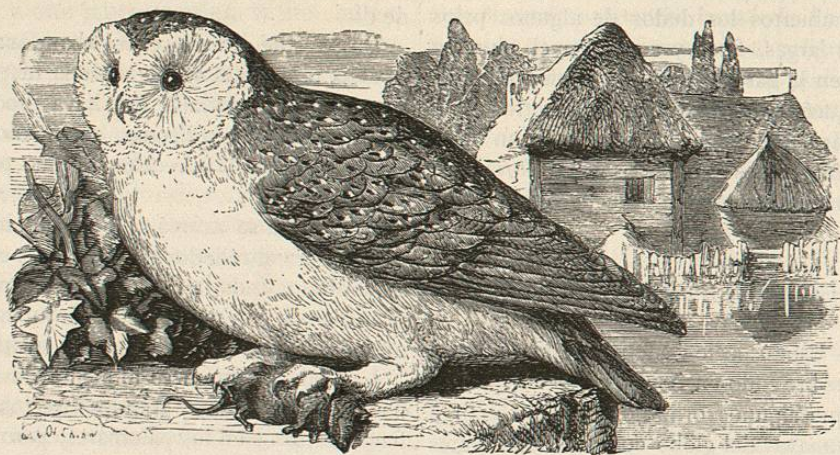


Fig. 192.—LA ZUMAYA COMUN

de molestar á las rapaces nocturnas, y gracias á ellos entran y salen libremente, cazan los ratones dentro y fuera de la granja, viven en buena inteligencia con los gatos y anidan en los rincones oscuros.»

En estos últimos años se han hecho observaciones asaz interesantes sobre la reproduccion de la zumaya comun. Los antiguos autores dicen que se reproduce en abril y mayo; pero se cuentan algunas excepciones, pues se han encontrado varias veces individuos jóvenes en octubre y noviembre, y hasta huevos que cubrian las hembras afanosamente. El amor excita á las zumayas, y macho y hembra se persiguen lanzando gritos penetrantes: estas aves no fabrican nido; limitanse á depositar sus huevos en un rincon. Los recién nacidos son tan hediondos como los de todos los estrígidos; pero no les

algunas zumayas huevos de gallina enteros y rotos, y no los tocaron; pero en cambio, sorprendian á las avecillas en su sueño. Muchas de estas rapaces son muy mansas y otras voraces: un amigo mio adquirió una que fué cogida ocho dias antes, la puso en una habitacion completamente oscura y corrió á buscar una luz. En menos de un minuto, habíase apoderado del pájaro favorito del amo, que era una curruca, la cual habia devorado á medias. Esta zumaya se comia quince ratones en una noche. En caso de necesidad no desprecian los restos putrefactos.»

En España tiene fama esta rapaz de beberse el aceite de las lámparas que arden continuamente en los templos.

Daehne dice que en invierno, y cuando nieva, se deslumbra de tal modo el ave, que se la puede coger con la mano: yo no hice nunca esta observacion; para cogerla he cerrado la entrada de su nido, apoderándome de ella despues por medio de un lazo.

La zumaya es una de las aves mas útiles. «En todas partes, dice Lenz, se deberían preparar sitios donde anidasen las zumayas y las lechuzas: en las paredes de mi casa se han practicado varias aberturas del tamaño de las de un palomar, las cuales conducen á una especie de cajon que tiene á derecha é izquierda sitios convenientes para formar nidos. Allí no puede penetrar la luz: al entrar el ave recorre un pasadizo de un pié de largo, y luego debe volverse á derecha ó izquierda para entrar en su nido. En el interior de la casa está el cajon sólidamente cerrado, de modo que no se pueda molestar á las aves.

»En Holstein hay en la pared de cada granja una abertura por la que puede entrar una zumaya: segun el doctor W. Claudio, los campesinos del país se guardan muy bien

aman menos sus padres y les dan abundantes ratones para su alimento.

CAUTIVIDAD.—Las zumayas son aves agradables cuando están cautivas y se domestican bien: si se cogen pequeñas y no quiere uno molestarse en criarlas, basta ponerlas en una jaula de varillas bastante espaciadas, dejándolas al cuidado de sus padres, los cuales se encargan de proporcionarles cuanto necesiten. Si uno las cuida por sí mismo, domesticanse muy pronto; se las puede coger y acariciar, llevarlas en el puño y hasta dejarlas volar libremente. Son en fin unos de los estrígidos mas agradables para la jaula; sus muecas divierten á todo el mundo y á menudo contraen su disco de tal modo, que segun dice mi padre, parecen verdaderas caricaturas del hombre.

SEXTO ORDEN

PÁJAROS Ó PASERINOS—PASSERINÆ

La gran mayoría de los naturalistas comprende aun hoy dia mas de la mitad de todas las aves en un solo orden, formado por unas cinco mil setecientas especies, sin que haya tenido éxito ninguna de las varias tentativas hechas con el propósito de subdividir tan numeroso orden en grupos definidos. El llamado sistema natural resulta ser en este lo mismo que en otros casos un sistema artificial por no decir artificioso, no siendo en resumen sino un modo de presentar nuestros conocimientos actuales.

CARÁCTERES.—En vista de la multiplicidad de especies y de la diversidad de formas de los pájaros, es difícilísimo asignar á este orden caracteres generales. En ningun otro oscila entre tan extensos límites como en este el tamaño de las aves, cuyos extremos opuestos representan el cuervo corax y el reyezuelo; y no es menor la diversidad que ofrecen el pico, la pata, las alas, la cola, la clase y coloracion del plumaje. El pico apenas tiene en los pájaros otro carácter comun sino su longitud regular y la carencia de cera; las piernas están cubiertas de plumas hasta el tarso, y este por delante de placas gruesas, por lo comun en número de siete; la pata es esbelta, con el dedo interior generalmente mas grande que el segundo, dirigido hácia atrás. El distintivo mas importante de la mayor parte, pero no de todos los pájaros, consiste en el desarrollo especial de la laringe inferior provista de dos á cinco pares de músculos repartidos en sus caras anterior y posterior.

Las plumas, que suelen ser poco abundantes, se distinguen por un pequeño tallo falso cubierto de plumon y por estar dispuestas en capas bastante fijas, de las cuales la del dorso y la abdominal presentan un carácter muy general. La primera forma invariablemente, segun Carus, una lista no interrumpida por la espaldilla, detrás de la cual se ensancha formando una superficie cuadrangular ú ovalada, en cuyo centro hay á veces un espacio longitudinal ú oval que carece de plumas. En algunos casos sale de ambos lados de esta parte ensanchada de la capa dorsal una hilera de una pluma hasta la capa caudal. La abdominal ó inferior se divide cerca de la mitad del cuello en dos ramas divergentes, de cada una de las cuales parte á su vez otra bastante ancha hácia fuera, llegando ambas hasta el ano. Las rémiges primarias son por lo regular en número de diez ó de nueve; en el segundo caso falta la primera, que aunque exista no pasa de ser rudimentaria. El número de las secundarias oscila entre nueve y catorce, siendo el primero el comun. Las tectrices del antebrazo son por lo regular cortas y dejan casi siempre la mitad de las pennas sin cubrir; las mayores forman solo una hilera á la cual se juntan las menores de la muñeca y del borde de la membrana del vuelo. La cola se compone de doce, rara vez de diez rectrices. No suele haber plumon entre las plumas, y cuando por casualidad lo hay, es muy escaso.

En el esqueleto ofrece el cráneo notable variedad, si bien presenta en cambio grandes analogías en el desarrollo igual del vómer, en las prolongaciones paladales de la mandíbula

superior y en los huesos palatinos. El vómer es escotado en la parte anterior y profundamente hendido en la posterior, tanto que abraza las alas del esfenoides. Las prolongaciones de la mandíbula superior son delgadas, largas, á veces muy anchas, y se doblan hácia dentro y atrás sobre los palatinos para rematar debajo del vómer en una extremidad ó ala ensanchada y cóncava á manera de concha, pero que falta en algunas familias; los huesos palatinos finalmente son casi siempre anchos y aplanados hácia atrás. Segun Nitzsch, caracteriza á los pájaros un tubo huesoso particular que conduce el aire de la cavidad timpánica á los depósitos de aire de la mandíbula inferior. La columna vertebral consta de diez á catorce vértebras cervicales, de seis á ocho dorsales, seis á trece sacras y de seis á ocho coxígeas. La quilla del esternon es escotada en el borde anterior y casi siempre tambien en el posterior. En el extremo anterior de la clavícula hay una robusta apófisis en forma de cono comprimido. El antebrazo es un poco mas largo que el húmero, sin ser excesiva la longitud, como tampoco lo es la de la mano. Las piernas presentan una estructura regular. La forma y el tamaño de la lengua corresponden siempre al pico. La cubierta córnea de la lengua es en muchos casos desligada ó bien dentada en el borde y en el extremo. El esófago no forma buche; el estómago es carnoso y el ciego existe siempre.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion de los pájaros corresponde al número extraordinario de estos. Viven en todas partes y forman la parte mas esencial de la poblacion alada de todas las zonas, latitudes, alturas, comarcas y localidades. Se los encuentra en todos los países, en toda region, en las superficies heladas de las altas cordilleras ó del norte lo mismo que en los llanos abrasados por el sol ecuatorial; en las regiones elevadas como en las bajas, en el bosque como en el campo, en los cañizales de los pantanos como en los páramos desprovistos de vegetacion; en la capital populosa como en el desierto y la soledad; en todas partes, en fin, por poco que encuentren medios de existencia, y los saben encontrar hasta en los islotes solitarios del mar Glacial. Fuera de este orden solo el de las aves de rapiña ocupa un área aproximadamente de igual extension y variedad; pero siendo los pájaros mas numerosos en individuos y en especies que aquellas, resulta que están tambien mas extendidos. Tan solo faltan en un continente, en el del polo antártico, que viene á ser la sexta parte de nuestro mundo, porque allí ni aun estos seres tan poco exigentes encuentran con qué vivir. Tambien se alejan del mar, porque son animales terrestres. Su área de dispersion se extiende por donde quiera que haya el menor asomo de vegetacion. Son mas numerosos en los bosques que en campo raso, mas en la zona tórrida que en las templadas y frias, salvo algunas excepciones. Muchas especies viven exclusivamente en el suelo, otras casi; y mas ó menos, la inmensa mayoría. Son pocas las que se abstienen de acercarse á los lugares poblados, y muchas las que residen alrededor de las viviendas del señor de la